ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMATICA

LA PROPIEDAD INTELECTUAL

SACRISTAN, RECLUTA Y MARTIR

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE

CALIXTO NAVARRO y J. MUÑIZ DE QUEVEDO

música de

RAMON DE JULIAN



MADRID

EDUARDO HIDALGO
Cedaceros, 4, segundo

VIDAL LLIMONA y BOCETA
Ardemans, 17, hotel (Guindalera)

1895

SACRISTAN, RECLUTA Y MARTIR

SACRISTÁN, RECLUTA Y MARTIR

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

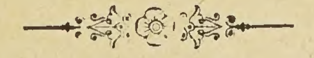
ORIGINAL Y EN VERSO DE

CALIXTO NAVARRO y J. MUÑIZ DE QUEVEDO

música de

RAMÓN DE JULIAN

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN la noche del 28 de Noviembre de 1895



12.

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

—

1895

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
JUANA...........................	SRTA.	ARNAL.
PACA...........................		PARRA.
TECLA...........................		LÓPEZ SILVA.
CIRILO...........................	SR.	GONZÁLEZ.
VALENTÍN........................		IBÁÑEZ.
GARIJO...........................		TABERNER.

Hombres y mujeres del pueblo, soldados, reclutas, chicos, monjas, banda de cornetas y tambores. Coro general y comparsas

La acción en Madrid.—Año de 1804

Derecha é izquierda las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza: á la izquierda, fachada de convento con escalinata y puerta grande de entrada á la iglesia. A la derecha, fachada de casa con una tienda «Lonja» en segundo término, y ventana ó balcón practicable en primero.

ESCENA PRIMERA

Empieza á amanecer: ábrese la puerta de la «Lonja» mientras se oye el toque de campana que llama á los fieles, y se escucha dentro el canto de las monjas: poco á poco van llegando por diversos sitios hombres, mujeres y niños de diferentes clases sociales; después CIRILO por la puerta de la iglesia

Música

MUJS. Yo no sé en qué forma
se le va á una el tiempo.
¿Es este el segundo?
HOMS. No, que es el tercero.
Pero el padre Guindo,
por lo regular,
ocho ó diez minutos
tarda en empezar.
CIR. Vamos, vamos, feligreses,
no os suceda lo que aquel
que por ir tarde á la iglesia
se quedó sin su mujer.
CORO Eso es cosa tuya.

Cir. No, que es la verdad.
Coro Cuéntalo, Cirilo.
Cir. Pues allá te va.
Era un mozo muy dado á dormirse.
y casado con hembra hasta allá,
pero el hombre con todo y con eso.
siempre duerme que te dormirás.
Una tarde fué ella al rosario,
porque había rosario y sermón,
con el conque de que él fuera luego,
pero el pobre también se durmió.
Y como en el mundo,
según reza el cuento,
mientras unos duermen
hay otros despiertos,
un vecino suyo
menos dormilón,
se llevó á la esposa
luego del sermón.
Todos Y dime, Cirilo,
si él no da en dormir,
¿no pasa lo mismo?
Cir. Yo creo que sí.
Coro Dilo, Cirilo.
Homs. Mas por si acaso
vamos á misa.
Mujs. Sí, vamos, vamos.
Cir. Andad, cumpliendo
la devoción.
Todos ¡Adiós, Cirilo!
Cir. ¡Adiós, adiós!
Todos ¡Adiós, adiós!

Hablado

Cir. Esa es su casa; ese es el marco
donde la efigie se pone,
dando el alto á los que pasan
y exacerbando pasiones.
Yo, el pecador más humilde
de todos los pecadores,
huyendo de los peligros
y cayendo en tentaciones,
desde que el alba despunta

hasta que cierra la noche,
con golpes me mortifico,
y cuanto más me doy golpes,
más *me dan* golpe y aturden
esos ojillos traidores
que detrás de un rebocillo
ya brillan ó ya se esconden,
y al sacristán le recuerdan
las veleidades del hombre;
y al hombre, que son las hembras
diablillos perturbadores,
que según San Homobono,
en su capítulo doce
mulleres sempre perversan
perpetuam condenacionem.
¿Pero qué vamos á hacerle?
Cuanto más se pene, doble
será el premio en la otra vida;
y cuantas más privaciones
en ésta, tendrán las almas
allá arriba mayor goce.
Sacrifícate, Cirilo:
busca la luz de esos soles,
achichárrate en sus rayos,
y entre cilicios y azotes,
siempre que verla consigas,
dila requiebros y flores,
que luego lavas tus culpas
con místicas oraciones.
¡Rica Juana! ¡Dios te salve!
¡Niña gentil! ¡*Pater noster*!
¡Yo te amo! ¡*Dominus tecum*!
¡Mi bien! ¡*Misere nobis*
entre todas las mujeres,
y más que todos los hombres,
per secula seculorum
amén. Ya estoy más conforme.

ESCENA II

CIRILO y TECLA que figura venir de la compra con una cesta al brazo

TECLA ¿Y luego querrás negármelo?
CIR. ¡Doña Tecla!... ¡San Onofre!
TECLA ¿No decías, embustero,
que aquellas cavilaciones
habían muerto?...
CIR. ¡*Per semper*!
Mas su merced me perdone,
¿es culpa mía que el templo
esté frente á sus balcones
y que yo no haya aprendido
á andar hacia atrás?
TECLA ¡Mal hombre!
Yo te ví triste y lloroso,
delgado como un estoque,
camino de condenarte
y buscando los rincones.
¿Qué hice yo?
CIR. No se me olvida.
Darme los caldos mejores,
mullir mi tísica almohada,
meter lana en mis colchones
y dinero en mis bolsillos,
que bostezaban de pobres;
del vino que al padre mandan
servirme vasos enormes,
y magras que iban diezmando
los suculentos jamones
colgados en la despensa
del padre, y, Dios me perdone
si miento, mas por su cuido
no estoy pudriendo terrones.
TECLA Es agradecido.
CIR. Soylo,
y sé pagar los favores.
Llenó ucé, al par de mi estómago
mis labios de bendiciones
y de gratitud mi pecho

y de ropa blanca el cofre;
y eso no se olvida nunca,
tratándose de almas nobles.
TECLA Pues hoy te traigo un conejo...
CIR. ¿A ver? ¡Buena pieza!
TECLA ¿Conque?...
CIR. Sí que entro .. pues no he de entrar.
¡A lo que se aviene el hombre!

ESCENA III

VALENTÍN y luego JUANA en la ventana, al final de la escena CIRILO y PACA en la escalinata recatándose de ser vistos

Música

VAL. Si la que el alma me quema
quiere abrir ya su ventana,
el teniente de la quinta
á sus pies pone su espada.
JUANA Por poco rato
puedo salir.
VAL. ¡Juana querida!
JUANA ¡Mi Valentín!
Mi pobre padre que, enfermo,
cama ha guardado hasta ayer
dice que hoy va á levantarse.
VAL. ¡Qué tontería va á hacer!
JUANA Por esta causa no puedo
nuestra entrevista alargar.
VAL. Dile que el día está malo
y que se va á empeorar.
JUANA Tengo que estar siempre
á su cabecera.
VAL. ¡Quién fuera tu padre!
y enfermo estuviera!
JUANA No digas tontunas.
VAL. ¡Qué dulce es morir
si le dan á uno
la enfermera así!
JUANA Vaya, conque...
VAL. ¡Juana!
quédate un poquito.

JUANA ¿Pero qué te ocurre?
VAL. Que te necesito.
Hoy entro de guardia.
JUANA ¿Pues no entraste ayer?
VAL. Es que está el servicio
echado á perder.
LOS DOS ¡Cuándo querrá la fortuna
sacarnos de penas,
porque siempre que están uno y una
queriéndose bien,
aunque es dulce mirarse de lejos
estando cerquita
y habiendo amor puro
será de seguro
la vida un edén.

Hablado

VAL. Tenienta de mi vida,
querida Juana,
tú, la de mis sentidos
toque de diana,
apetecido encanto
por el que diera
á la par de mi sangre
mi *charretera*;
morenilla traidora
por la que pienso
en jugarme la vida
buscando *ascenso*,
déjame que disfrute
dicha completa
no te vayas, no mandes
tocar retreta.
JUANA El teniente que al pobre
quinto acoquina,
no está bien que predique
la *indisciplina*.
Y mi padre ordenando
vaya al instante,
hace en casa las veces
de *comandante*.
¿Que si te amo me dices?
Con pasion mucha

mas si tú estás de *ronda*
yo estoy de *escucha*.
Conque déjame...

VAL. Pero...

JUANA Mira que falto
y que están en camino
de echarme el *alto*. (Siguen hablando.)

PACA Míralos.

CIR. Ya los veo,
pero no llores,
y busquemos el *agnus*
á esos amores.

PACA ¡El traidor!

CIR. ¡La taimada!

JUANA ¡Sea! (Cierra la ventana.)

VAL. ¡Hasta luego! (Vase.)

PACA Vete á tocar á misa.

CIR. ¿Qué á misa? ¡A fuego!
(Empieza á oirse dentro el mismo canto religioso del principio; los fieles van saliendo de la iglesia, y la campana vuelve á tocar á misa durante la mutación.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle y en el centro la puerta de entrada de un cuartel. Paseándose por delante de la puerta un centinela

ESCENA IV

PACA y luego CIRILO de seglar

PACA Aquí dijo Cirilo que esperara,
y hace ya mucho rato
que ni al sacris consigo ver la cara
ni aparece el ingrato
que un día su cariño me jurara.
¿Por qué luchas, Juanilla, si el teniente
ya por tí nada siente
y enfrente de la casa de Juanita
por ella amante el corazón palpita?

CIR. ¡Paca!

PACA ¡Cirilo! ¿Al fin?

CIR. ¿Dudaste acaso
de que viniera á verte? Era de urgencia
dar el paso que dí: porque era el paso
de mucha trascendencia.
A Juana hice avisar de que su amante
se la pega inconstante,
y como sé que la materia es flaca
verás cómo aquí viene.

PACA ¿Aquí?

CIR. Sí, Paca,
y en seguida le mando al padre aviso,
y en el mismo momento
viene airado, le coge de improviso,
y ya tienes en planta el rompimiento.

PACA ¿Y saldrá nuestro plan?

CIR. Pues bueno fuera
que, entrando en él los dos, no nos saliera.
¡Tú fíate de mí, pobre Paquilla,
ya que soy juez y parte,
que cura, el sacristán, en tu rencilla
ha de proporcionarte
contra el novio traidor y esa chiquilla!
Esa gitana de mirar ladino
y de intención traidora y solapada,
que te leyó tu sino,
llevose el oro y te dejó burlada;
que ya no te quería tu teniente.

PACA Así lo aseguró.

CIR. Pues miente, y miente.
¿Nunca has visto en la fuente tus hechizos?
¿No tienes labios rojos, pie pequeño,
ensortijados rizos,
y es tu semblante plácido y risueño?
¿No has mirado la lumbre de esos ojos,
cual se refleja en el veraz espejo;
no sabes que produce mil antojos
tu soñado entrecejo,
al escuchar lo que le causa enojos?
Pues si á tu imagen son los serafines,
y lo dicen al par espejo y fuente,
maltrecha tu pasión, no te imagines
que verás al teniente,
loco de amor, besando tus chapines.
Tú lograrás tu afán, como yo el mío;

y si hay que alborotar, se escandaliza;
todo será, si se descubre el lío,
que me dé Valentín una paliza
de padre y señor mío.

PACA — De manera que yo..

CIR. — Sabes la idea.

PACA — ¡La acción no es noble!

CIR. — ¿Y qué que no lo sea?
¿Te parece mejor verte humillada?

PACA — Eso no.

CIR. — Separémonos de nuevo,
porque, si no me engaño,
se acerca ya el relevo.
Mi lema siempre fué «daño por daño.»

PACA — Adiós. (Vase por la izquierda.)

CIR. — Adiós, mujer, y Dios nos valga.
Paciencia y barajar, y á lo que salga.

ESCENA V

VALENTÍN y GARIJO, cabo; CORO DE CHICOS y la guardia entrante. Antes de que ésta aparezca, sale del cuartel la que va á ser relevada, y forma; el coro de chicos canta mientras se efectúa el relevo y se va como entró, delante de la compañía que deja el cuartel

Musica

CHICOS — La escuela dejamos,
porque es de rigor
venir al relevo,
que es mucho mejor.
Fusiles de caña,
morrión de papel,
y aumente el bullicio
y siga el tropel.

UNO — (Hablado.)
¡Alto, batallón!

CHICOS — La cartilla es muy estúpida,
y cargante es el catón,
y el demonio de aquel dómine
un vejete regañón:
un mendrugo en el bolsillo,

hecho trizas el calzón,
no lavarse, no peinarse
y que rabie don Zenón.
Y si algún soldado,
que los hay muy finos,
un poco de rancho
nos quiere dejar,
¿qué mayor obsequio,
ni favor más grande,
que su cacerola
fieros rebañar?
Luego á las chapas
hay que jugar,
que no nos gusta
la ociosidad,
y á casa todos,
haciendo ver
que hemos cumplido
nuestro deber.
Tararí-tararí;
esto se ha acabado,
vámonos de aquí.
La escuela dejemos, etc.

HOMBS. La guardia dejamos,
porque es de rigor
que rinda en el ocio
tributo al amor;
marchemos de prisa,
que espera el cuartel
el dulce descanso
y el rancho con él.
(Vanse todos formados como queda dicho.)

ESCENA VI

VALENTÍN, GARIJO y el CENTINELA; después PACA

VAL. ¡Cabo Garijo!
GAR. (Tambaleándose.) ¡A la orden!
VAL. ¿Qué es eso?
GAR. Nada... las piernas...
VAL. Yo juraría que el mal
lo tiene usté en la cabeza.

GAR. Puede ser...
VAL. ¿Qué?
GAR. ¡Que es posible
mi teniente... (¡Uy, qué jumera!)
VAL. Haga usté correr las órdenes;
pero órdenes muy severas,
para que ningún soldado
se asome al tapial que cerca
el patio, y que comunica
con el huerto de la iglesia.
Las madres están quejosas,
y afirman que las molestan
desde la tapia á diario
con dichos y cuchufletas.
GAR. Pues, hombre, del dicho al...
VAL. ¿Cómo?
GAR. Que sí. Que sé...
VAL. ¡Media vuelta!
¡Paso redoblado!
GAR. (Entra en el cuartel) ¡Un... dos!...
VAL. Si este animal no bebiera...
como listo, es listo; pero...
antes que Dios amanezca
ya está, dale que te dale,
chupando el jugo á las cepas.
Si doy parte lo reviento;
mas como no espero enmienda...
PACA ¡Ay!
(Se le cae el abanico, que recoge Valentín.)
¡Gracias mil!
VAL. (Incorporándose.) ¡No hay de qué!
¡¡Paca!! (Al entregársele.)
PACA La misma. ¿Te pesa?
VAL. Ser galante y ser soldado
son cualidades anejas.
PACA ¿Y ser traidor y embustero?
VAL. ¡También... también los hay, prenda!
PACA No he visto mayor descaro.
VAL. ¿Vienes buscando quimera?
Pues, hija, estoy de servicio
y tengo un nudo en la lengua;
déjalo para otro día
que no pierdes con la espera.
PACA ¿Por qué pasé aquella noche

por la calle de las Rejas?
¿Por qué al pasar me miraste?
¿Por qué no me quedé ciega?

VAL. Porque tú ibas á un recado
servicial de mandadera,
porque te encontré aceptable,
cosa, á mi juicio, muy puesta
en razón, y porque no hubo
motivos para ceguera.

PACA Me digiste que me amabas.

VAL. Y es verdad, ¿quién te lo niega?

PACA Pero después...

VAL. Después... chica...
el mundo da muchas vueltas...
Yo de pequeño era rubio,
y hoy no lo soy. ¡Contingencias!

PACA ¿Y por quién? Por quien te burla.

VAL. Déjame en paz y no mientas.

PACA Tengo pruebas.

VAL. ¿Pruebas, dices?

PACA Sí.

VAL. Pero no...

PACA ¿Quieres verlas?
Cartas suyas... y un retrato...

VAL. ¡Paca, Paca!...

PACA ¿Ya lacera
la duda tu corazón?
(Alegría, no me vendas.)

VAL. ¿Dónde están?

PACA Aquí, en mi pecho.

VAL. ¡Trae, trae!...

PACA ¿Lo ves? Te impacientas;
pues si quieres convencerte,
sígueme aquí, á la taberna.

VAL. ¡Si me engañas!...

PACA ¿Yo?... ¿Ella no?

VAL. ¿Ella?... Ven, háblame de ella.
(Vanse por la izquierda.)

ESCENA VII

JUANA con manto y TECLA

TECLA Pero, Juanita, ¿á qué vienen
esos tapujos?

JUANA ¡Ay, Tecla!
me engaña Valentín.

TECLA ¿Cómo?

JUANA Bien este papel lo expresa.

TECLA ¡A ver! (Letra de Cirilo.)
¿Pero hace usté caso de estas
picardías? ¡Un anónimo!
¡Demos á casa la vuelta
que si pregunta su padre
á dónde está usté, y se entera,
tendremos toros y cañas!
¡Vámonos, vámonos!

JUANA ¡Deja!
Y una vez que has accedido
á mi súplica, sé buena;
nos vamos á ir en seguida,
en seguida que le vea.
¡Me da un tormento la duda!
¡Le quiero tanto!

TECLA ¡Chicuela!
(Y ese tuno...)

JUANA ¿Accedes?

TECLA Bueno.

JUANA ¡Dios te lo premie!

TECLA ¡Así sea!

Música

JUANA Su amor creí sincero
y tiemblo á mi pesar.

TECLA Son tenues nubecillas
que pronto pasarán.

JUANA Sus tiernos juramentos
que yo escuché,
no pueden ser mentidos
con tal doblez.
Aquellas expansivas,

frases de amor,
no brotan de los labios
del que es traidor.
Si yo no le buscaba
y él me asedió
y el *sí* más de dos meses
solicitó,
¿cómo pudiera ahora
burlarme así?
No guarda un pecho noble
acción tan vil.
Loca estoy,
de lo que es él me olvido
y de lo que soy.

TECLA Vamos, Juanita,
resolución,
que pueden darnos
un sofocón. (Indican el mutis.)

ESCENA VIII

DICHAS, VALENTÍN y PACA por la derecha

VAL. ¿Tú me lo juras?
PACA ¡Pues claro está!
JUANA ¡Cielos! ¡Qué miro!
¡Era verdad!
VAL. ¿La infame aquí?...
Téngame Dios,
que es mujer ella,
soldado yo.
¡Que Dios les guarde!
JUANA ¿Te vas así?
Ni una disculpa...
¡Pobre de mí!
VAL. De sabios, dicen,
que es el mudar
y la inconstancia
de moda está.
Por consecuencia
no haya disgusto.
Yo el rompimiento
lo encuentro justo.
Tú no me quieres,

ni te amo yo,
pues tan conformes
y se acabó. (Entra en el cuartel.)

Hablado

JUANA Pero... ¿qué ha dicho ese hombre?
TECLA ¡Vaya un disgusto! (Siguen cantando.)
JUANA Tecla, yo muero.
TECLA Vámonos, niña.
JUANA ¡Burlada así!
(Echándose atrás el manto y cambiando su tono por el desgarrado de manola.)
Deja que inquiera
de esa... *señora* (Por Paca.)
qué asuntos tiene
con Valentín.
PACA Pues apenas fué impresión
la que el chasco le hizo á usté.
JUANA No tan alto el diapasón,
que también gritar yo sé.
PACA Si él la dijo que no hay más,
¿qué hace ya plantada aquí?
JUANA ¿Pero piensas tú quizás (Yendo hacia ella.)
que esto va á quedar así?
TECLA ¡Juana! ¡Dios mío!
Márchese usted. (A Paca.)
PACA Pues no quiero ahora,
que esta es la del rey.
JUANA } Pues vaya con los arranques
PACA } que se trae la mujer esa.
A mí no me asusta nada,
y el que lo dude que venga.
La cosa salta á la vista,
usté no le hace tilín,
y aunque me haga usté pedazos
no se lleva á Valentín.
PACA Pues eso se prueba.
TECLA ¿Quereis callar ya?
(Luchan un breve momento interponiéndose doña Tecla.)
¡La ronda!... ¡Tu padre!
LAS DOS ¡¡Se continuará!!
(Vanse corriendo por la derecha Juana y doña Tecla. Paca entra en el cuartel.)

CUADRO TERCERO

Patio del cuartel. A la derecha, en primer término, la entrada; en segundo, una puerta, sobre la cual, en carácteres grandes y groseros, se lee: «Farolero»; á la izquierda, primer término, «La cantina», y en segundo, paso á los otros patios y á las cuadras. El fondo lo limita una tapia que se pierde por ambos lados; detrás de la tapia arboleda propia de un huerto.

ESCENA IX

El cabo GARIJO bebiendo en la cantina; después de hacer mutis éste, VALENTÍN y PACA por la derecha

Hablado

GAR. Nada, no andemos con picos;
echa otra más y no arguyo.
(Bebe.)
Vamos á ver á esos chicos
tan animales de suyo.
¡Qué terne me hizo mi padre
y airoso! No le hay mejor.
Por algo al parir mi madre,
dijo: «Ahí va un cabo instructor.»
(Vase por la izquierda.)
PACA ¿Estás convencido?
VAL. (De mal humor.) ¡Sí!
PACA ¿Ves?
VAL. Es decir... no lo sé,
porque en su voz advertí,
y en su mirada aprecié
una expresión inocente
que no se finge.
PACA Es notable.
VAL. No hiergue airada su frente
la que se siente culpable.
PACA ¡Por Dios!
VAL. La que con recelo
encubre una idea insana
baja los ojos al suelo

y no mira como Juana.
Ni el seno traidor palpita
como el que virtud acopia,
que el desenfreno se imita,
mas la honradez no se copia.

PACA Confiesa que esa mujer
esclavo servil te ha hecho,
y ha logrado adormecer
el amor propio en tu pecho.
Dí que es tu bello ideal
y la haces... *galán sensible*,
ídolo, cuando leal,
y perjura, indiscutible.

VAL. Si yo no te he preguntado
qué móvil á hablar te guía.

PACA Cumplo el deber del honrado,
denunciar la felonía,
porque no puedo sufrir
que el hombre que sabe amar,
haga á las gentes reir,
y al que le burla, gozar.

VAL. Y tú, la que mi bien trunca,
tú, tú, la de mi honra avara,
¿no me has engañado nunca?

PACA Yo... yo... (Confusa.)

VAL. No ocultes la cara.
¡Reflexiona que estoy loco!
¡Alza esa frente impecable!
Mírame como hace poco
me miraba la culpable,
la que me vende y no me ama,
la de fingida inocencia.
¿Ves como no sé amalgama
la mentira y la conciencia?
Habla ya... dí algo en tu abono.
Calumnia como há un momento.

PACA ¡Valentin! (Sin mirarle.)

VAL. Yo te perdono.
Te queda el remordimiento.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA X

PACA, después de breve pausa, en la que procura reponerse, pero ahogando el sollozo y queriendo terminar con la nota cómica

¿Qué he logrado con hacer
escarnio de esa mujer,
que acaso de angustia muere,
si *él* no me puede querer,
ni me quiso, ni me quiere?
Cese el inútil afán
y abandonemos un plan
que me ha llevado tan lejos
por escuchar los consejos
del maldito sacristán.
Ni el primero, ni el segundo
caso ha de ser, si me fundo
en el decir de las gentes...
¡Así que no habrá tenientes
mejores que él por el mundo!
Y cuando llegue la mía,
capeo y tunantería...
¿Va una por eso á perderse?
Pues hombre... bueno estaría...
Andando... á todo hay que hacerse.
(Vase por la derecha. El farolero (comparsa) con traje de cuartel, abre la puerta de su cuarto, viéndose colgado en ella el uniforme de soldado; saca un farol apagado que cuelga en el centro de la tapia; entra por otros varios, y con ellos vase por la izquierda dejando abierta la puerta de su cuarto.)

ESCENA XI

CIRILO, muy azorado

Cir. Santa madre del Rosario
y cómo se ha puesto el padre,
y qué llanto el de Juanita,
y qué de arremolinarse
la gente, diciendo á gritos

¡que soy un pillo, un tunante!
Yo me colé en el barullo
y así he podido enterarme.
¡Casualidad más funesta!
Esa vieja insoportable
que me hace llevar un libro
de cebollas y tomates,
coliflores y lechugas,
aceite, sal y vinagre,
ha conocido mi letra
y ha charlado lo que sabe.
«Matadlo», decían unas,
«Darle una paliza al sacris»,
bociferaba una bruja
de acartonado semblante.
Vamos, que tengo en el barrio
simpatías generales.
Y es claro, llamé á talones
porque no quiero ser mártir,
ni estoy dispuesto á ser Papa
por lo de los cardenales,
y aquí me metí aturdido
para escapar del desastre.
Pero aquí estará el teniente,
y si ha llegado á enterarse
va á darme en el individuo
lo que no le gusta á nadie.
¿Y qué hago, Dios mío, qué hago?
¿Salir? ¿Quién es el que sale?
¿Quedarme? ¿Cómo, y en dónde?
¡Cirilo, buena la armaste!

VOZ (Dentro.)
¡El comandante mayor!

CIR. El mayor será el más grande.
El abad, como quien dice.

VAL. (Dentro.)
Que no salga ni entre nadie.

CIR. Vamos, pues me he divertido
con zambullirme aquí. ¡Diantre!
¡Soldados! ¿Dónde me escondo?
¿Farolero? No hay escape;
por meterme á farolero
me meto aquí. (En el cuarto y cierra.)

GAR. (Dentro.) Una... dos... ¡marchen!

ESCENA XII

GARIJO y CORO de reclutas (mujeres)

Música

CORO
Marcando el paso
con gallardía,
va por la calle
la infantería,
los brazos sueltos
para marchar,
y el contoneo
muy militar.

GAR. ¡Alto! ¡De frente!... ¡Una, dos, tres!
¡Eso es, eso es!
¿Cómo se cuadra el soldado
cuando ve á un jefe venir?

CORO Mano derecha á la gorra
y los pies juntos así.

GAR. ¿Cómo el saludo deshace
para ir hacia esa pared? (Izquierda.)

CORO Paso atrás, flanco derecho,
y deja el brazo caer.

GAR. ¡Toque de rancho!

CORO Tarará, tarará.

GAR. ¡Toque á silencio!

CORO Tararí, tararí.

GAR. Lo que aprendieron
gracias á mí.
Cuando hace así la corneta.

CORO Ataque á la bayoneta.

GAR. Cuando el tambor suena asi.

CORO La rodilla en tierra aquí.

GAR. Y ahora fuera, punto aparte,
y dejando la instrucción,
si se ve una buena moza...

CORO Se le rinde el corazón.

GAR. ¿Y si surge una botella
y nos mandan elegir?

CORO La botella y luego ella.

GAR. ¡Cómo saben distinguir!

Rataplán, no es posible darles
rataplán, instrucción mejor
que yo enseño á matar á los hombres
y á las bellas á hacer el amor,
rataplán, plan, plan,
rataplán, plan, plan.

CORO
Rataplán, imposible hallarse
rataplán, instrucción mejor,
que se aprende á matar á los hombres
y á las bellas á hacer el amor.
Rataplán, plan, plan,
rataplán, plan, plan.

Hablado

Bien; la verdad es que habéis
adelantado bastante
y que honráis al pedagogo;
ahora á mojar el gaznate
y ojo conque se os antoje
sacar la geta un instante
por encima de la tapia,
porque hay orden de soltarle
un tiro al primer curioso
que pretenda encaramarse.
Las madres han dado queja,
y en las cosas de las madres
no está bien visto meterse.
Media vuelta, izquierda... ¡Marchen!
(Repris en la orquesta y vanse los reclutas por la derecha.)

ESCENA XIII

GARIJO en la cantina y CIRILO, vestido de soldado que sale del cuarto del farolero.

GAR. Ahora á tomar una copa
porque hace rato...

CIR. ¡Ajajá!
Ya soy otro; y no me está
del todo mal esta ropa.

GAR. Otra más, y son en junto...
seis y tres, nueve, y tres doce.
CIR. (Por los faldones.)
De esto sobra; se conoce
que era más alto el difunto.
GAR. Ya estoy hecho un reló... ¡Bravo!
CIR. Si no se fijan en mí...
GAR. ¿Un quinto?... ¿qué haces tú aquí?
CIR. ¿Quién? ¡Caracoles! Un cabo,
y nó debiera en verdad
pasar por ello martirio;
porque en los cabos. . de cirio
soy una especialidad. (Rapiña.)
GAR. ¿No te dije hace un instante?...
CIR. Yo ni á moverme me atrevo.
GAR. Pero, calla, ¿tú eres nuevo?
CIR. Sí... nuevecito... flamante.
GAR. ¿Tú eres gallego?
CIR. ¿Yo? ¡Cá!
Yo soy de Vitigudino.
GAR. ¡Hombre; buen vino, buen vino!
¿Y tienes familia allá?
CIR. Un hermano.
GAR. ¡Ah!
CIR. ¿Con qué fin
me pregunta?...
GAR. ¡Bien!
CIR. Se ablanda.
GAR. ¿Y te manda?...
CIR. Sí: me manda
expresiones.
GAR. ¡Galopín!
¿A mí con chungas?
CIR. ¡Ay, madre!
Yo le dije la verdad.
GAR. ¡Cuádrate!
CIR. ¡Qué atrocidad!
¡Pues no dice que me cuadre!
Si casi en la piel no quepo...
¡Juana, en qué trance me pones!
GAR. Como hagas más contorsiones
te voy á mandar al cepo.
CIR. (¡Es atroz! ¡vaya un jolgorio!)
GAR. ¿Tienes cepillo?

CIR. Sí, á fe.
GAR. ¿De la ropa?
CIR. No, no; el de
las almas del purgatorio.
GAR. ¿Devotas?
CIR. ¡Quiá!
GAR. ¿Tú no notas
que expones el cordobán?
CIR. Pero si es que ya no dan
ni un ochavo las devotas.
GAR. ¡Qué bestia! No me ha tocado
recluta más aturdido.
CIR. Pues señor...
GAR. Tú estás bebido.
CIR. ¿Qué? Nada de eso: asustado.
GAR. Eres un bruto muy grande
ó un tunante de primera.
CIR. Yo seré lo que ucé quiera
y cuando ucé me lo mande
no le llevo la contraria.
GAR. Ya lo calé; es un átún.
¿Tienes dinero?
CIR. Según.
Si sirve una columnaria...
GAR. Venga, y terminen querellas
impropias en un cuartel.
¿Qué opinas del moscatel?
CIR. Que me gusta.
GAR. (Vase á la cantina.)
¡Dos botellas!
CIR. (Ya es este otro aspecto nuevo,
y va á gustarme la broma.)
GAR. Verás qué vinillo... ¡Toma! (Una botella.)
Mientras hablas tú, yo bebo.
CIR. Superior lo conceptúo. (Después de beber.)
GAR. Habla y bebe.
CIR. Beberé,
y mientras yo bebo, ucé...
GAR. Bebo también.
CIR. ¡Pues á dúo!

Música

GAR. Ya habrás visto que el vinillo
es de un cuerpo regular.
CIR. Estas son las vinageras
que se deben adoptar.
GAR. ¡Bebe!
CIR. ¡A la tuya!
GAR. Y me tutea.
CIR. Es que la ese
le suena á té.
GAR. Suele pasarme
con las vocales.
CIR. Ya no se puede
tener en pie.

ESCENA XIV

DICHOS y el CORO DE SOLDADOS que sigilosamente aparecen por la derecha

UNOS Siguiendo la costumbre
ved á Garijo.
OTROS Sabido es que la broma
la paga el quinto.
TODOS A ver si algo se chupa
de la función,
que al postre todos somos
hijos de Dios.
¡Garijo!
GAR. ¿Qué quieres? (A Cirilo.)
CORO ¡Muchacho!
CIR. Es á mí. (A Garijo.)
CORO Me llamo á la parte. (Adelantándose.)
CIR. Pues me divertí.
GAR. Este me convida.
CIR. Ya no queda un cuarto.
CORO Pues la novatada
tienes que pagar.
Canta ó danos vino.
GAR. No te hagas de pencas.

CIR. Si no hay más remedio
opto por cantar.

—

Tiene una sobrina el cura,
chascarrás, carrás, carrás,
que trae loco al monaguillo,
chascarrás, carrás, carrás,
pero en negocios de faldas...
CORO Chascarrás, carrás, carrás. (Tenores.)
CIR. El sacristán es más pillo.
CORO Chascarrás, carrás, carrás. (Bajos.)
CIR. Y en la sacristía,
y en el campanario,
siguen á la moza
sacris y monago,
y como ojo alerta
va siempre detrás...
puede que la chica...
chascarrás, carrás.
TODOS Chascarrás, carrás.

—

CIR. Cuentan que el ama de un cura
chascarrás, etc.,
tiene en el pueblo un sobrino,
chascarrás, etc.,
con quince pies de alto abajo.
CORO Chascarrás, etc. (Tenores)
CIR. Y más gordo que un tocino.
CORO Chascarrás, etc. (Bajos.)
CIR. Y como es el pater
largo y regordete,
hay quien asegura
que se le parece;
y como ella al pueblo,
fué en años atrás...
dicen las comadres...
chascarrás, carrás.
TODOS Chascarrás, carrás.

ESCENA XV

VALENTÍN que entra precipitadamente; después CIRILO á quien trae cogido por una oreja á GARIJO, y por último, TECLA por la derecha

Hablado

VAL. ¡Cabo Garijo!
GAR. ¡Presente!
VAL. ¿Ha visto usté al sacristán
de las monjas?
GAR. ¡No!
VAL. ¡Truhán!
Pues que ha entrado es evidente.
CIR. Esperanzas, *volaverum*. (Escurriéndose.)
GAR. Escaparse no ha podido.
CIR. ¡Ay, Dios!
VAL. Andará escondido.
GAR. A buscar al *rapaverum*.
VAL. Si le encontrais, duro en él
sin compasión y á destajo.
GAR. Donde lo vea lo rajo.
CIR. ¡Van á curtirme la piel!
Pues yo, aunque esté feo, corro.
GAR. Dos números por aquí. (Por la izquierda.)
CIR. Si esta tapia... (Trepando por ella.)
GAR. Otros dos. (Por la derecha.)
CIR. (Encaramándose en lo alto.) ¡Sí!
VOZ (Dentro.)
¡Alto! ¿Quién vive? (Tiro dentro.)
CIR. (Cayendo al huerto.) ¡Socorro!
VAL. ¿Qué pasa?
GAR. Soy un jumento:
era el quinto... el tonto que...
pero yo le atraparé;
cayó al jardín del convento.
(Vase corriendo izquierda, seguido de varios soldados.)
VAL. ¿Habrá bribón redomado?
¿jugarme á mí esta partida?
y gracias que arrepentida
su cómplice ha confesado.
Reconocido el error

y deshecho el embolismo,
hemos quedado lo mismo;
es decir, quizá mejor.
Que intrigas la envidia trenza
cuando la rabia la empuja.

GAR. ¡Aquí está!

CIR. ¡Perdón! (Cae de rodillas.)

VAL. ¡Granuja!

CIR. Sí, señor; un sinvergüenza,
un mal hombre, un avechucho;
dígalo ucé, no me extraño;
pero que no me hagan daño,
porque me va á doler mucho.

VAL. Tu intención...

CIR. La culpa toda
no fué mía: ella lo hizo.

CLA. Pero, hombre; que hay un bautizo
y un entierro y una boda.
¡Jesús, que tipo!

CIR. (Levantándose.)
Hecho un mapa.

TECLA No hay quien al verle se piense...

CIR. Soy un recluta... castrense.

VAL. Te doy la absoluta... ¡Escapa!

CIR. Ya que quinto voluntario,
fuí soldado... transitorio,
dejo el amor y el jolgorio,
y me atengo al campanario.
(Al público.)
Si tú el indulto me das
lo mismo que Valentín,
puesto que esto ha dado fin,
Chascarrás, carrás, carrás. (Entonado.)

TODOS Chascarrás, carras, carrás. (Idem.)

TELON

OBRAS DE D. CALIXTO NAVARRO

Y EN COLABORACIÓN CON OTROS AUTORES

COMEDIAS EN UN ACTO

A gusto de todos, verso.
¡A lo tonto... á lo tonto! íd.
Antojos, prosa.
A Segura llevan preso, íd.
¡Bilbao es nuestro! verso.
Brujerías, prosa.
Chindasvinto, verso.
Como perros y gatos, íd.
Correo interior, prosa.
Curro-Cúchares, verso.
Dos reales de judías, íd.
Distracciones, prosa.
El pueblo rey, verso.
El Rey Indio, prosa y verso
El héroe de Alcabón, verso
El día del santo, íd.
El café Imperial, íd.
El nuevo impuesto, íd.
El 22 de Junio, íd.
El ángel vengador, prosa.
El santo del chico, íd.
El domingo, verso.
El cementerio del año, íd.
El monarca y el abad, íd.
El ramo de la africana, prosa
El pintor José Rivera, verso
Electro-manía, prosa.
El orden de factores .., íd.
Entrada por salida, íd.
Enciclopedia, íd.
España y sus hijos, verso.
Entre hombres..., íd.
En los pasillos, íd.
Efecto contrario, prosa.
Firmar la paz, verso.
Futuro imperfecto, íd.
Gundemaro, prosa.
¡Hija única! íd.
Hecho un San Lázaro, verso
Jugar con el fuego, íd.
La crisis, prosa.
La Internacional, verso.
La homeopatía, prosa.
La calle del Arenal, íd.
La venida del planeta, verso
Lazo de amor, id.
La unión ibérica, apropósito, prosa.
¡La vida! verso.
La mano de Dios, íd.
Lo que no puede leerse, íd.
Los obstáculos, prosa.
Las Américas, verso.
Los dos polos, íd.
Las perdices, prosa.
Mala sombra, íd.
Miss Leona, íd.
Medias suelas y tacones, íd.
Mi tía, verso.
Mi tocayo, íd.
Muy corto, íd.
Noche buena y noche mala, ídem.
¡¡No llora!!, prosa.
Pasteles y vino, verso.
Perico, íd.
Principio y fin de un actor, ídem.

Quien bien ama..., verso.
Rarezas, prosa.
Sablazos á domicilio, v.
Salón-Eslava, íd.
¡Se da dinero!, íd.
Soy un caníbal, prosa.
T. B. O., íd.
Un consejo á los maridos, verso.
¡Un valiente! prosa.
Un marido infeliz, verso.
¡Un conspirador!, prosa.
Zarandaja, íd.

EN DOS ACTOS

Antes y después, verso.
Bueno como el pan, prosa.
Con buen fin, verso.
Cosas de Pepe, prosa.
Dos Germanes, íd.
En Babia, íd.
El barrio de Maravillas, verso.
Escupir al cielo, prosa.
La prima donna, íd.
Las de Villadiego, verso.
Padre y padrino, prosa.
Sin padre ni madre, íd.
Tres yernos, íd.
Un padre, íd.

EN TRES ACTOS

Las dos sortijas, verso.
Ley de amor, prosa.
Los inútiles, íd.
Los murciélagos, verso.
Mendoza y Compañía prosa
Un capricho, verso.
Orgullo, amor y deber, prosa
Quemar las naves, íd.
Vivir de milagro, íd.

ZARZUELAS EN UN ACTO

Angel y demonio, verso.
A la recíproca, prosa.
A la puerta del Suizo, verso
A real por duro, íd.
Almas en pena, prosa.
¡Al Polo!, verso.
¡A España!, íd.
Arriba y abajo, íd.
Arrope manchego, íd.
Amor obliga, íd.
Antolín, íd.
¡Alto! ¿Quién vive?, prosa.
A terno seco, verso.
Angel y demonio, íd.
Bal-masqué, prosa.
Blanca ó negra, verso.
Brinquini, íd.
Bromas pesadas, íd.
Boda ó muerte, íd.
Bodas de oro, verso.
Calma chicha, íd.
Congreso doméstico, íd.
Contaduría, prosa.
Con paz y ventura, íd.
Contrafiguras, íd.
Corina, verso.
Curro Achares, íd.
Cruz laureada, íd.
Cromos madrileños, p. y v.
Cosas de pueblo, verso.
Dar la castaña, íd.
Dos entre dos..., íd.
Dudas y celos, íd.
De Polo á Polo, íd.
El 93, íd.
Estanco Nacional, p. y v.

El grito en el cielo, verso.
El as de bastos, prosa.
El bobo, verso.
El inválido, íd.
El estudiante, íd.
El estudiantillo, íd.
El nene, íd.
El siglo de las luces, prosa y verso.
El pájaro pinto, verso.
El baile del porvenir, íd.
El mirlo blanco, íd.
El monaguillo de las Salesas, íd.
El himno de Riego, íd.
El Noy, Milord y Monsieur, prosa y verso.
El bello ideal, íd.
El salto del gallego, íd.
El bazar H., verso.
El día del juicio, íd.
El dinero y la fortuna, íd.
El bazar, íd.
En la venta, íd.
En el cuartel, íd.
En Leganés, íd.
El proceso del sainete, íd.
El rey de oros, prosa.
Fiestas de antaño, íd.
Firmar las paces, íd.
Fortuna te dé Dios, hijo, v.
Frasquito Barbales, íd.
Fuego en guerrillas, íd.
Flamencomanía, prosa.
Gimnastas líricos, íd.
Gota serena, verso.
Guayabita, íd.
Hipócrates y Galeno, prosa.
Juan del pueblo, verso.
La Bayadera, verso y prosa.
La salsa y los caracoles, p.
¡Lorito real!, verso.
Los aparecidos, íd.
La cita, prosa
Lucía Pastor ó Pichichi, íd.
La forastera (monólogo), verso.
La Brasileña, íd.
La mendiga, verso.
La cruz de San Lucas, íd.
La gran colmena, p. y v.
Los dos caminos, verso.
Los vampiros, prosa.
Lotería de cartones, verso.
Los cuatro palos, p. y v.
Los pájaros del amor, v.
La plaza de la Cebada ó broncas al por mayor, p. v.
La jota aragonesa, verso.
La una y la otra, prosa.
La gatita, verso.
Los náufragos, íd.
Los matracos, íd.
¡¡¡Los!!!, íd.
Madrid por dentro, íd.
Madrid petit, íd. y prosa.
Madrid viejo y Madrid nuevo, íd.
Magia blanca, prosa.
Mata moros, íd.
Maestro de amor, verso.
¡Maridos á peseta!, verso.
Mentiras de un curial, íd.
Manzanilla y Manzanares, ídem.
Nadar en seco, prosa.
¡Nos matamos!, íd.
Nido de amor, prosa.
Oros son triunfos, íd.
Ondulaciones, v. y p.
Ordeno y mando, prosa.
Otelo y Desdémona, verso.
Pan negro, prosa.
Pasante de Notario, íd.
Paz conyugal, íd.
¡Pero cómo está Madrid!, íd.
Plan de estudios, íd.
Periquito entre ellas, íd.
Percances domésticos, íd.
Primo... de un primo, íd.
Polvorín y polvorón, íd.
Q. Q., prosa.
República femenina, verso.
Sacristán, recluta y mártir, verso.
Simulacro, prosa.
Señora de Compañía, p.
Sin conocerse, verso.
Se gisa de comer, íd.
Señor feudal, prosa.

Sala de armas, íd.
Salú y suerte, verso.
Ternera, 7, 3.º, íd.
Tipos y topos, íd.
Toros en París, íd.
Torosy cañas, íd.
¡Tóqueme V.!, prosa.
Tres piés para un banco, v.
Una fiera, prosa.
Un perro grande, íd.
Variedades, verso.
Vista y sentencia, verso.
¡Viva tu madre! íd.

EN DOS ACTOS

Abril y Mayo, verso.
Dos leones, prosa.
El laurel de oro, verso.
El barón polaco, prosa.
Huyendo de ellas, verso.
Ida y vuelta, íd.
La tela de araña, íd.
La barretina, prosa.
Martes trece, íd.
Madrid viejo y Madrid nuevo, verso.
María, íd.
Novio y marido, íd.
Olla de grillos, íd.
¡Pobres madres! íd.
¿Quién es el loco? íd.
Un viaje á la luna, íd.
Una aventura en Siam, íd.

EN TRES ACTOS

Corona contracorona, verso
El bergantín *Adelante*, prosa y verso.
El sacristán de San Justo, verso,
El grito de guerra, íd.
Héroes y verdugos, íd.
Jorge el guerrillero, íd.
La condesita, prosa.
La Santa Cecilia, verso.
Los maitines, íd.
Los saltilbanquis, íd.
Miguel Strogoff, íd.
Nuestra Señora de París, prosa.
Simbad el marino, p. y v.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 13, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.